

# ZOOM **P**olítico

## ¿Otro tren perdido?

### IU y la izquierda radical en Europa occidental tras la crisis de 2008

Luis Ramiro, Profesor del Departamento de Política y Relaciones Internacionales, Universidad de Leicester

---

2015 / 26

#### Las claves

- ✓ IU vive uno de los momentos más graves de su historia pero su trayectoria electoral no resulta excepcional en el contexto de la izquierda radical europea.
- ✓ La izquierda radical europea ha experimentado un declive durante décadas que sólo se detiene a comienzos del presente siglo. La trayectoria electoral de IU se caracteriza por su irregularidad y fragilidad.
- ✓ Los efectos políticos de la crisis económica han favorecido a la izquierda radical y el caso español responde a esa pauta.

## Resumen

Desde el verano de 2014 IU se enfrenta a un contexto particularmente adverso. La competición con Podemos, varias crisis organizativas, las malas perspectivas electorales según las encuestas y los negativos resultados de las elecciones autonómicas, han supuesto un enorme desafío para la organización. Este documento aborda la trayectoria electoral de IU hasta el presente momento situándola en el contexto de la evolución de la familia de partidos de la izquierda radical en Europa occidental. Se mostrará cómo en ese marco la evolución electoral de IU no resulta especialmente excepcional, cómo este grupo de partidos ha logrado remontar sus resultados tras décadas de declive, y el modo en que la crisis económica de 2008 los ha beneficiado. La trayectoria del apoyo electoral a IU aparecerá caracterizada por cierta debilidad pero este rasgo, de nuevo, no resulta extraordinario en términos relativos.

## Introducción

Izquierda Unida (IU) está viviendo la situación más grave desde su fundación en abril de 1986. Sus estimaciones de voto se encuentran alrededor del 4 por ciento; ha sufrido resultados negativos en elecciones autonómicas; experimenta importantes conflictos internos (en algunos casos, escisiones o rupturas organizativas); parte de los miembros de su dirección federal dudan de su viabilidad, plantean la necesidad de una nueva organización o sugieren la fusión con otras fuerzas políticas (expresándolo públicamente en medios de comunicación); y se enfrenta al contexto de competición electoral en el ámbito de la izquierda más desfavorable y de mayor complejidad en toda su historia. Esta situación, que desafía muy seriamente la continuidad de IU, podría calificarse también como paradójica. En el período en que España está sufriendo una crisis económica de dimensiones formidables, en una fase en que el país ha experimentado un nivel de movilización social y conflictividad muy notable, en un momento en que tanto el consenso político neoliberal, como los ejes convencionales que han guiado el proyecto de construcción de la Unión Euro-

pea (dos de los mayores focos de crítica de IU), han sido puestos en cuestión, la supervivencia de IU se encuentra en entredicho. El contexto podría resultar favorable para un crecimiento de IU y, en cambio, la organización se enfrenta a unas perspectivas electorales y organizativas muy adversas. Hay, obviamente, factores de largo alcance que dan cuenta de las limitaciones de IU, pero también hay circunstancias muy directas que explican su estado actual. IU crecía (aunque, a juicio de algunos de sus dirigentes y activistas, de modo demasiado contenido), hasta la aparición de Podemos. La aparición del nuevo competidor en la izquierda no sólo detuvo el crecimiento de IU sino que atrajo a un porcentaje extraordinariamente alto de votantes que hasta entonces apoyaban a IU. Ésta circunstancia es el factor último que desencadena la actual crisis.

Así, desde 2014 IU encara una nueva fase que desafía su mantenimiento como organización y como fuerza política electoralmente significativa en el ámbito nacional. Sin embargo, sería inadecuado considerar esta fase aisladamente tanto de la trayectoria anterior de IU, como de la del grupo de partidos de la izquierda radical de Europa occidental al que IU pertenece. Valorando la situación presente de IU en estos dos contextos, en el de la trayectoria de IU y en el de la izquierda radical europea, se percibirán más claramente, por un lado, los elementos de excepcionalidad de la situación que vive IU y, por otro lado, los rasgos comunes o regulares visibles aún en esta situación crítica. Estos son los principales objetivos de este documento. El primero es analizar la crisis actual de IU en el contexto de la evolución de la izquierda radical europea. El segundo objetivo es analizar sus problemas en el marco de su evolución desde 1986. Para ello se abordará también, con brevedad, el efecto que la crisis económica de 2008 ha tenido en la izquierda radical de Europa occidental.

## **IU, la crisis del comunismo y la formación de una nueva izquierda radical en Europa occidental**

IU es el resultado de dos procesos sucesivos que tienen lugar en Europa occidental a partir de los años 80 del siglo XX. Por un lado, IU es la manifestación en

“

*Ni en el caso español ni en el de otros muchos casos occidentales la crisis electoral de los comunistas es el resultado del colapso de los países socialistas del Este de Europa; tampoco es producto del fin de la URSS. La crisis del comunismo español y europeo precede al final del modelo soviético.*

”

España de la crisis de los partidos comunistas occidentales y de los procesos de cambio que esa crisis incentiva. La formación de IU es el producto último de la reflexión y reacción del Partido Comunista de España (PCE) ante la crisis electoral que vive desde la derrota de 1982. No se trata de una crisis electoral específicamente española sino que en toda Europa los partidos comunistas han de hacer frente a una pérdida de apoyos relevante. En la mayor parte de los casos los comunistas alcanzaron sus mayores cotas de apoyo en las elecciones celebradas inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial y su apoyo se va debilitando continuamente desde entonces. Esta crisis electoral de los comunistas se manifiesta con mayor severidad en distintas fechas dependiendo de los países pero durante los años 80 y 90 se expresa de un modo drástico en toda Europa. Pero ni en el caso español ni en el de otros muchos casos occidentales la crisis se produce debido al colapso de los países socialistas del Este de Europa; tampoco es producto del fin de la URSS. La crisis del comunismo español y europeo precede al final del modelo soviético.

Del mismo modo es difícil sostener que la crisis se debiera a factores específicamente nacionales, ni en España ni en el resto de Europa, (ya sea el papel del PCE en la transición, ciertas decisiones estratégicas adoptadas por el partido, o los tipos de liderazgo del PCE, como a veces se ha comentado) ya que **todos los partidos comunistas occidentales viven una crisis electoral severa, con pocos años de distancia, con pocos matices, y muy grave durante los 80 y 90**. El declive electoral comunista es general y previo al colapso soviético, y éste sólo agravará aún más los problemas de apoyo popular que ya tenían los comunistas occidentales.

La reacción del PCE, como la de otros partidos comunistas, consistió en cambios en el liderazgo, y en cambios en la estrategia política y organizativa, que culminan en una drástica modificación de la oferta electoral<sup>1</sup>. La dirección del PCE opta por retirar al partido de la competición electoral encuadrándolo en una, inicialmente, coalición —Izquierda Unida (IU) - de la que es no sólo el

<sup>1</sup> El proceso de cambio en el PCE e IU desde mediados de los años 80 es objeto de análisis en Ramiro (2004).

promotor sino el máximo sostenedor. De esta manera, el PCE responde a dos crisis diferentes pero ligadas: 1) la crisis política del proyecto comunista en Europa occidental, y 2) la crisis organizativa del modelo de partido y, muy particularmente, del modelo de partido hasta entonces adoptado por los comunistas.

La respuesta del PCE a su crisis tiene por tanto una primera vertiente política. Ésta consiste en la modificación de la propuesta programática del PCE, de modo que la nueva formación, IU, responda a las nuevas demandas y preferencias emergentes que ciertos sectores sociales estaban expresando en las sociedades occidentales. Así, se trataba de dotar a IU de una plataforma política que combinara la defensa de las políticas tradicionales de la izquierda con las reivindicaciones ligadas a los denominados nuevos movimientos sociales (feminismo, ecologismo, pacifismo). La creación de IU supuso una modificación en la relevancia concedida a determinadas políticas dentro de la izquierda española. La respuesta del PCE a la crisis tiene también una vertiente organizativa que consiste en crear una nueva organización, que en poco tiempo abandona el diseño original de coalición, que enfatizara la necesidad de aplicar nuevos procedimientos organizativos, más abiertos, menos jerárquicos, más inclusivos y democráticos.

En los dos terrenos se siguen propuestas ligadas a la nueva política y a los nuevos movimientos sociales, tratando de implementar modelos organizativos que, a grandes rasgos, estaban siendo aplicados por los partidos verdes en toda Europa desde los 80. Con diversos ritmos, esos cambios políticos y organizativos son implementados por la gran mayoría de los partidos comunistas occidentales con muy pocas excepciones a partir de los años 80 y 90 (y el caso de IU es, ciertamente, una de las primeras manifestaciones de ese cambio).

En todo caso, la crisis del comunismo occidental era expresión de una crisis política más general. IU es un ejemplo más de la reacción de los partidos 'establecidos' o 'tradicionales', en este caso de izquierda, a la crisis de la política de *cleavages*, por un lado, y a la crecientemente visible crisis de los partidos políticos, por otro. A partir de los años sesenta y setenta, la izquierda tradicio-

“

*Ante la aparición de nuevos conflictos políticos relevantes y el surgimiento de nuevos competidores, los partidos de izquierda adaptan su programa y organización asumiendo parte de las nuevas demandas percibidas en la opinión pública.*

”

nal se enfrenta a la disminución de la relevancia política de la fractura de clase y de los conflictos políticos articulados alrededor de ella. Al mismo tiempo, la izquierda tradicional ha de hacer frente a la creciente importancia de nuevos conflictos políticos propios de la sociedad post-industrial que, desatendidos por los partidos establecidos, habían dado lugar en toda Europa a la aparición de nuevos partidos (verdes) y nuevos movimientos sociales. Ante la crisis del conflicto sociopolítico de mayor relevancia hasta entonces para la izquierda (sobre el que había articulado su programa y su actuación), la aparición de nuevos conflictos políticos relevantes y el surgimiento de nuevos competidores, los partidos de izquierda adaptan su programa y organización asumiendo parte de las nuevas demandas percibidas en la opinión pública. IU y otros partidos europeos ejemplifican esta adaptación programática al cambio de sus sociedades.

Del mismo modo, enfrentados con la crisis del modelo organizativo de la izquierda tradicional, con la pérdida de afiliados, con el debilitamiento de sus vínculos fuertes con parte de la sociedad civil y con la competición de nuevas organizaciones sociales, la izquierda tradicional intenta asimilar algunos de esos modelos organizativos exitosos. En este terreno también, IU forma parte de un intento de innovación organizativa o de adaptación a nuevos modelos de organización implementados (de modo lento, dubitativo y poco consistente) por varios partidos de izquierda desde los años 80.

Todos estos cambios han sido comunes en los partidos a la izquierda de la socialdemocracia, a pesar de la presencia de ciertas excepciones, y se extendieron por la mayor parte de los partidos en la década de los 90. El proceso de cambio, adaptación, difusión de propuestas políticas y modelos organizativos en la izquierda radical europea ha sido general. Con el paso del tiempo esta transformación de partidos comunistas, postcomunistas, socialistas democráticos, socialistas de izquierdas, ha ido configurando una nueva familia de partidos de la izquierda radical europea (March 2011). Este grupo de partidos se caracteriza por su oposición al neoliberalismo, su crítica a la economía de mercado y a muchos valores identificados con el capitalismo, su rechazo al proceso de construcción europea en el modo en que ha sido desarrollado particularmente

desde comienzos de los 90, y su defensa de buena parte de las antiguas reivindicaciones de las corrientes vinculada a la nueva izquierda y a la nueva política de los originalmente conocidos como nuevos movimientos sociales.

Hay, sin embargo, diferentes intensidades en los cambios políticos y organizativos, distintos ritmos y diversas versiones de ese proceso de transformación de la izquierda radical, que hace que sea aún posible diferenciar a estos partidos por su mayor o menor énfasis en esas propuestas de lo que en su tiempo se conoció como nueva política/nueva izquierda. En este contexto **IU se ha caracterizado, por un lado, por ser uno de los partidos de la izquierda radical que antes y más claramente adoptó una plataforma política más cercana a las propuestas de la nueva política y de la nueva izquierda** (Gómez *et al.* 2015). Por otro lado, en el ámbito organizativo, siendo la izquierda radical una familia de partidos con procedimientos de toma de decisión relativamente inclusivos, y siendo IU un ejemplo de la adaptación de nuevos procedimientos, su adopción de mecanismos destinados a modificar la distribución de poder interno, fortalecer la capacidad de decisión de sus afiliados y modificar cierta cultura de 'deferencia' por lo que hace a la afiliación, ha sido hasta ahora menos reseñable (Ramiro y Verge 2013).

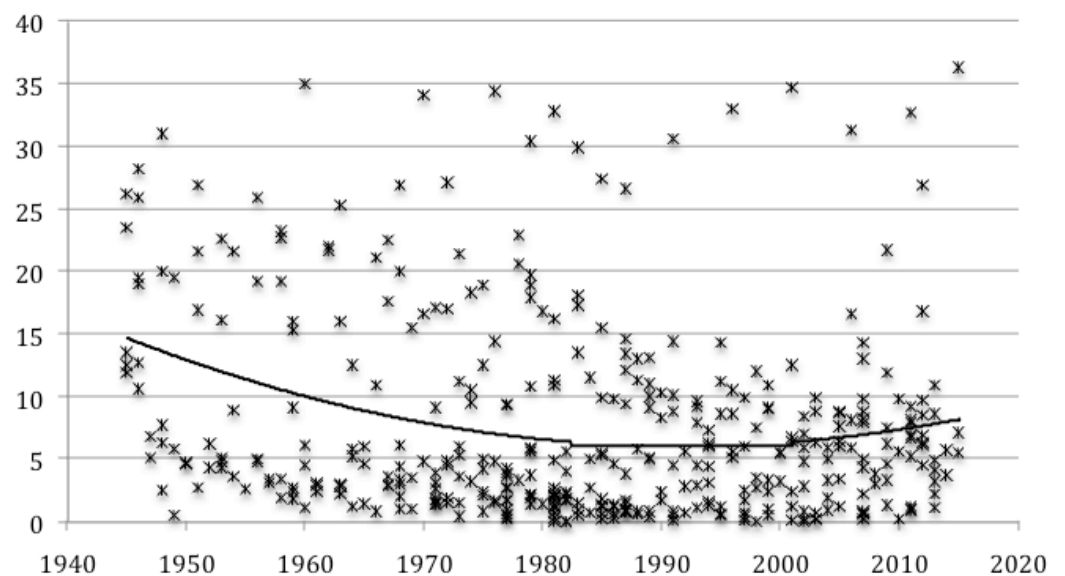
## La trayectoria electoral de IU en el contexto de la izquierda radical europea occidental

Pero, ¿en qué medida esta transformación política y organizativa como respuesta a su crisis ha cambiado la trayectoria electoral de las organizaciones comunistas? Como muestra el Gráfico 1, los partidos comunistas, y la izquierda a la izquierda de la socialdemocracia en general, experimentan un declive electoral en muchos países europeos casi desde las primeras elecciones tras

el final de la Segunda Guerra Mundial<sup>2</sup>. Esa crisis sólo se detiene al final de los años 90, cuando la mayor parte de los partidos de este grupo alcanzan sus mínimos históricos. A partir de entonces la nueva familia de partidos de la izquierda radical europea parece detener el descenso que sufrían sus componentes previamente (como señala la línea de tendencia añadida al gráfico).

**La primera década del nuevo siglo ve como, por primera vez desde la**

**Gráfico 1.** Evolución electoral de la izquierda radical en Europa occidental



**Fuente:** ParlGov database (Döring y Manow 2015).

2 El gráfico incluye los resultados electorales de los distintos partidos de izquierda radical de Europa occidental en cada país (separadamente si hay más de un partido) para cada elección celebrada entre 1945 y 2015. Los países incluidos son Alemania, Bélgica, Chipre, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza. No se incluye entre los partidos de izquierda radical irlandeses al Sinn Féin (SF) al considerarse que aún siendo un partido de izquierdas su principal característica es ser un partido nacionalista. Se trata, sin duda, de un caso complejo y fronterizo, puesto que el SF no sólo está integrado en el Grupo de la Izquierda Unitaria Europea-Izquierda Verde Nórdica en el Parlamento Europeo sino que se ha opuesto intensamente a las políticas de austeridad aplicadas en la República de Irlanda. Entre los partidos italianos de izquierda radical se ha incluido a Sinistra, Ecologia e Libertà (SEL). Se trata de un caso igualmente complejo. SEL ha mostrado cierta inestabilidad en algunas de sus orientaciones, situándose muy cerca de partidos verdes de izquierdas (como Iniciativa per Catalunya Verds y otros partidos verdes), sugiriendo en ocasiones su cercanía al Partido de los Socialistas Europeos y participando en la Lista Tsipras en las últimas elecciones al Parlamento Europeo. Dada su reciente disponibilidad para formar una nueva fuerza política de izquierdas en Italia se ha optado por incluirla en los análisis.



“

*En términos comparados, entre los años 70 y principios del siglo XXI, PCE-IU se ha encontrado por debajo de la media de apoyo a la izquierda radical en Europa occidental. Sólo en la década de los 90 (que en España incluye las elecciones generales de 1993 y 1996) IU superó la media de porcentaje de voto de la izquierda radical en Europa occidental.*

”

**Segunda Guerra Mundial, la izquierda radical, considerada globalmente, mejora levemente sus resultados.** Así, varios partidos de la izquierda radical lograban aumentar su porcentaje de apoyo ya en el período previo a la Gran Recesión de 2008.

Sin embargo, como evidencia el gráfico, el apoyo a la izquierda radical europea se ha caracterizado también por una gran heterogeneidad entre países. Existiendo una prolongada tendencia de declive es igualmente clara la presencia de algunos casos en los que en ese contexto el apoyo electoral ha sido inusualmente alto. La Tabla 1 a continuación facilita considerar esta heterogeneidad entre países observando el apoyo a la izquierda radical europea (antes a los partidos comunistas) hasta las elecciones inmediatamente previas a la Gran Recesión de 2008. Los datos de la Tabla 1 muestran cómo mejora recientemente el nivel de apoyo medio a la izquierda radical tras décadas de declive. Pero ese crecimiento medio incluye también algunos países en los que la izquierda radical ha continuado perdiendo apoyo (Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Suecia y Suiza). De este modo, **la mejora experimentada a comienzos del siglo XXI no sólo es desigual sino también globalmente frágil. La izquierda radical europea parece detener el declive pero su mejora es, en todo caso, leve.**

En este contexto de desigual y frágil recuperación de la izquierda radical, ¿cómo ha de describirse la evolución de IU? En este marco **los apoyos electorales a IU se han caracterizado por su irregularidad pero también por su debilidad.** En términos comparados, en las casi cuatro décadas descritas en la Tabla 1 IU se encontraba por debajo de la media de apoyo a la izquierda radical en tres de ellas. Sólo en la década de los 90 (que en España incluye las elecciones generales de 1993 y 1996) IU superó la media de porcentaje de voto de la izquierda radical en Europa occidental.

Aunque esa media se encuentra muy afectada por la presencia de cifras ‘extremas’ de apoyo a algunos partidos (tanto por voto elevado como por voto muy reducido), **el nivel de voto a la izquierda radical en España ha sido generalmente menor que el cosechado en países en los que la izquier-**

**Tabla 1.** Evolución de la izquierda radical en Europa occidental hasta el comienzo de la crisis económica de 2008.

	40s	50s	60s	70s	80s	90s	2000-2009
<b>Bélgica</b>	10.1	3.4	3.7	3.1	1.4	0.5	0.5
<b>Chipre</b>			35	34.1	30.1	31.8	32.9
<b>Dinamarca</b>	9.7	4.2	8.8	11.3	15.3	10.2	11.1
<b>Finlandia</b>	21.8	22.1	21.6	17.6	11.5	10.7	9.4
<b>Francia</b>	26.8	24	21.4	21	12.4	9.6	4.6
<b>Alemania</b>						4	8.2
<b>Grecia</b>				10.8	12	9.5	10.8
<b>Irlanda</b>					3.2	3.6	1.2
<b>Italia</b>	25.0	22.7	28.3	32.2	29.9	6.8	5.9
<b>Luxemburgo</b>	8.0	11.6	14.0	8.5	5.1	2.5	3.1
<b>Holanda</b>	9.2	5.1	6.2	7.5	3.8	2.4	9.5
<b>Portugal</b>				16.8	16.7	9.8	13.8
<b>España</b>				10	6	10.1	4.7
<b>Suecia</b>	6.3	4.2	4.2	5.1	5.6	7.6	7.2
<b>Islandia</b>	19.5	16.9	16.5	19.5	15.4	12.6	14.9
<b>Suiza</b>	5.1	2.7	2.6	2.4	0.9	1	0.7
<b>Noruega</b>	8.9	4.3	5.7	8.4	7.7	8.4	10.4
<b>MEDIA</b>	13.7	11	14	13.9	11.1	8.3	8.8

**Fuente:** ParlGov database (Döring y Manow 2015)

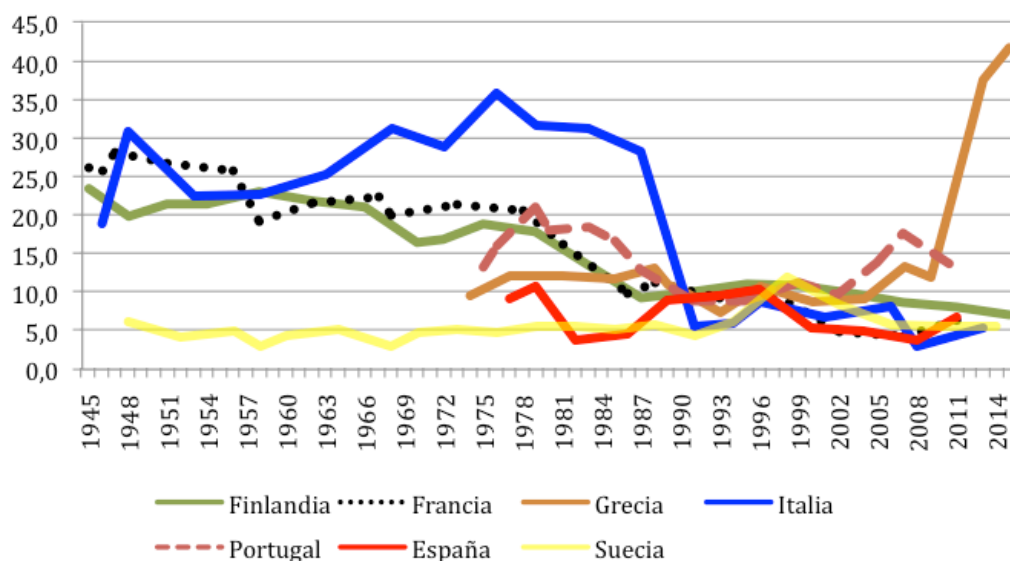
**da radical ha experimentado cierta fragmentación** (reciente o habitual) como Portugal, Dinamarca o Grecia. Ha sido también menor que en uno de los países en los que la izquierda radical ha sido tradicionalmente más exitosa, como Finlandia. Y ha sido más irregular y no tan diferente al de uno de los países con un partido de izquierda socialista (vinculado a la nueva política)

más consolidado, como Noruega. Entre los partidos relevantes, sólo la continua crisis del comunismo y de la izquierda radical francesa, el colapso del *Partito della Rifondazione Comunista* y de la izquierda radical italiana, y la irregularidad de *Die Linke* (antes PDS) en Alemania, pueden situar las cifras españolas en una perspectiva no tan negativa.

Si a continuación se observa el Gráfico 2, se ve cómo durante la década de los años 90 algunos de los partidos de izquierda radical más relevantes alcanzaron todos ellos sus cotas de apoyo más bajas. En esos años IU obtenía sus mejores porcentajes de voto pero su caso (línea roja en el gráfico) no se distancia mucho de la situación global de otros partidos de la izquierda radical. En la década de los 90 trayectorias previas muy desiguales se homogeneizaron en niveles de apoyo bajos. El Gráfico 2 también muestra el modo en que a partir del final de la década de los 90 el porcentaje de voto a la izquierda radical en los países seleccionados mejora y las trayectorias vuelven a diferenciarse ligeramente (incluyendo el extraordinario crecimiento electoral en Grecia) sin que, de nuevo, el caso español aparezca (utilizando los datos de las últimas elecciones de 2011) como muy desviado de la pauta general.

Junto a esto, como también se podía percibir en la Tabla 1, las oscilaciones del apoyo a IU han sido notables, con descensos en el apoyo medio que han llegado a alcanzar el 50%. Así, si se observa el Gráfico 2 se hace patente la irregularidad del apoyo electoral a IU (con porcentajes de voto particularmente bajos durante la primera década de los 2000). En la actualidad su situación electoral se califica como muy grave por situarse su estimación de voto alrededor del 4% pero, siendo éste un porcentaje bajo en términos relativos, IU ya ha experimentado en otras ocasiones un apoyo electoral similarmente reducido. El PCE en 1982 (4%), e IU en 1986 (4.6%) y en 2008 (3.8%) ya recibieron un apoyo por debajo del 5% (cifra alcanzada en 2000 y 2005). Los porcentajes obtenidos por IU en 1989, 1993 y 1996 (y por el PCE en 1977 y 1979) resultan cotas altas **en una trayectoria que, en general e independientemente de los problemas actuales de IU, se caracteriza por la inestabilidad y la debilidad electoral.**

**Gráfico 2.** Evolución de partidos de izquierda radical (selección).



**Fuente:** ParlGov database (Döring y Manow 2015).

## Voto a la izquierda radical y crisis económica

Como se avanzó al inicio del texto, la Gran Recesión de 2008 pareció abrir la oportunidad de crecimiento de la izquierda radical al generar un contexto potencialmente más favorable para su actuación. Pero, ¿en qué grado la trayectoria de la izquierda radical ha respondido a esa expectativa? Y ¿en qué medida la intensidad de la crisis económica explica el cambio en el apoyo a la izquierda radical durante estos años? Si se observan los resultados de las elecciones generales celebradas inmediatamente antes del inicio de la crisis de 2008 y de las elecciones más recientes, se concluye que el período de crisis ha favorecido electoralmente a la izquierda radical. Pero, como se muestra en la Tabla 2, el crecimiento de estos partidos ha sido hasta ahora modesto y, por el momento, el caso griego aparece más como una llamativa excepción que como un fenómeno común.

Ciertamente, la crisis y sus efectos se han prolongado a lo largo del tiempo y el número de elecciones disputadas en cada país es variable. Al mismo tiem-

po, los efectos electorales de la crisis son dependientes del modo en que se acompaña la evolución económica y el calendario electoral en cada país y, por ello, los cambios en los sistemas de partidos no pueden ser simultáneos. Pero en todo caso, la evolución de la izquierda radical a partir de la crisis de 2008 no es homogénea y, contrariamente a las expectativas, incluye junto al crecimiento de algunos países resultados negativos en otros (sombreados en la tabla).

**Tabla 2.** El voto a la izquierda radical durante la crisis de 2008.

	Últimas elecciones generales antes de la crisis	Elecciones generales más recientes	Variación	% of cambio respecto a las últimas elecciones previas a la crisis
Bélgica 2007-2014	0.8	3.7	2.9	462.5
Chipre 2006-2011	31.3	32.7	1.4	4.5
Dinamarca 2007-2015	15.2	7.8	-7.4	-48.7
Finlandia 2007-2015	8.8	7.1	-1.7	-19.3
Francia 2007-2011	4.3	6.9	2.6	60.5
Alemania 2005-2013	8.7	8.6	-0.1	-1.1
Grecia 2007-2015	13.2	41.8	28.6	216.7
Irlanda 2007-2011	1.3	2.7	1.4	107.7
Italia 2008-2013	3	5.4	2.4	80
Luxemburgo 2004-2013	2.8	4.9	2.1	75
Holanda 2006-2012	16.6	9.7	-6.9	-41.6
Noruega 2005-2013	8.8	4.1	-4.7	-53.4
Portugal 2007-11	17.7	13.1	-4.6	-26
España 2008-11	3.8	6.9	3.1	81.6
Suecia 2006-2014	5.9	5.7	-0.2	-3.4
Islandia 2007-2013	14.3	10.9	-3.4	-23.8
Suiza 2007-11	0.7	0.9	0.2	28.6
Media	9.2	10.2	0.9	52.9

**Fuente:** ParlGov database (Döring y Manow 2015).

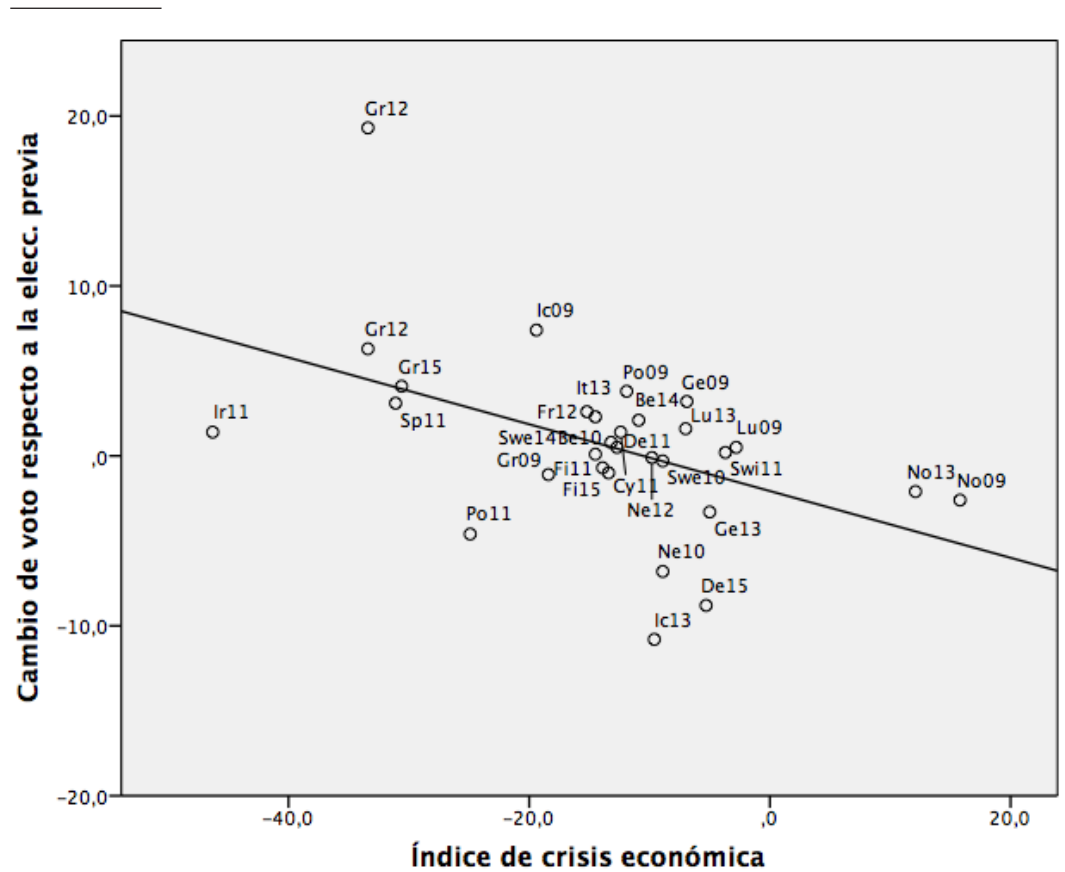
“  
*Las elecciones durante la crisis económica han supuesto un avance pero no muy grande ni homogéneo para la izquierda radical de Europa occidental.*  
 ”

De este modo, se podría concluir que las elecciones durante la crisis económica han supuesto un avance pero no muy grande ni homogéneo para la izquierda radical de Europa occidental. Respecto a la segunda pregunta, que hacía referencia a los efectos de la intensidad de la crisis sobre los resultados electorales de la izquierda radical, conviene primero subrayar que la crisis se ha expresado de manera y con intensidades diversas y, por lo tanto, su potencial influencia se dejará sentir en todo caso muy desigualmente (como ya apuntaba la información de la Tabla 2). Los datos que se muestran en el Gráfico 3 parecen confirmar esta idea<sup>3</sup>. La variación en los resultados electorales de la izquierda radical en elecciones sucesivas en cada país es parcialmente explicada por la variable intensidad crisis económica: **cuanto más intensa es la crisis que sufre un país, más crece el voto a la izquierda radical** (cambia positivamente respecto a las elecciones previas). Cuando la crisis es menos intensa (valores positivos, a la derecha, en el eje horizontal) el voto a la izquierda radical aumenta menos respecto al resultado previo o incluso empeora (valores negativos o positivos muy pequeños en el eje vertical). En sentido contrario, si la crisis es muy intensa (valores negativos en el eje horizontal) encontramos que la izquierda radical mejora sus resultados respecto a las elecciones previas (valores positivos en el eje vertical).

A pesar de que hay una relación entre intensidad de la crisis económica y variación en el voto a la izquierda radical, y que la primera explica parcialmente la segunda, la influencia de la crisis no da cuenta completamente de la suerte electoral de estos partidos. El Gráfico 3 incluye dos casos extremos o desviados, dos *outliers*, para los que esta relación entre intensidad de la crisis y cambio en el voto de la izquierda radical no sirve para explicar adecuadamente lo sucedido: el caso griego en las primeras elecciones celebradas en 2012 (Gr12 en el gráfico), cuando la suma de los porcentajes de los partidos de izquierda radical pasó del 12% al 31%; y el caso islandés en las elecciones de 2013 (Ic13 en el gráfico), cuando la izquierda radical pasó del 22% al 11%. El crecimiento en el primer caso y el descenso en el segundo resultaron excepcionales (a

3 En el eje vertical se mide el cambio en el porcentaje de voto a la izquierda radical respecto a las elecciones previas para cada una de las elecciones disputadas desde 2009 (incluido), en cada país considerado. El eje horizontal consiste en un indicador de intensidad de la crisis (PIB-tasa de desempleo+déficit presupuestario) calculado siguiendo la metodología de Kriesi (2014).

**Gráfico 3.** Los efectos de la intensidad de la crisis sobre el voto a la izquierda radical



**Fuente:** ParlGov database (Döring y Manow 2015) y OECD.

pesar de la situación económica). Otro caso en el que, sin ser estadísticamente un *outlier*, los factores económicos no explican bien lo ocurrido en relación con el apoyo a la izquierda radical es el de Dinamarca en las elecciones de 2015 (De15), ya que desde 2014 el Partido Socialista Popular (Socialistik Folkeparti, SF) danés deja de ser un partido de izquierda radical para integrarse en la familia de partidos verdes<sup>4</sup>.

Estos tres casos indican la necesidad de incluir otros factores en la explicación del voto a la izquierda radical durante la crisis. Factores de naturaleza indivi-

4 Así, la evolución ideológica del PSP danés hace que la izquierda radical danesa experimente un descenso acusado respecto a anteriores elecciones que se explica no por factores económicos sino por cambios político-organizativos en los partidos.

dual (actitudes y opiniones de los votantes) y factores ligados a la competición partidista (estrategias y comportamientos de los partidos de izquierda radical y de sus competidores) son también muy importantes. La actuación del PASOK en Grecia, la experiencia de gobierno de la izquierda radical islandesa (en coalición con los socialdemócratas), o el movimiento definitivo hacia la familia verde del SF danés que deja a *Enhedslisten* como único partido en el ámbito de la izquierda radical, son circunstancias que contribuyen a explicar lo sucedido en esos países y completarían la información proporcionada por el Gráfico 3.

Esto subraya la necesidad de observar con precaución el caso español. Como muestra el Gráfico 3, el caso de España e IU en las elecciones de 2011 (Sp11) se ajusta muy bien al impacto de la intensidad de la crisis sobre el voto a la izquierda radical en el contexto europeo occidental. Pero como indican los tres casos mencionados en el párrafo anterior, el comportamiento de los partidos, de sus competidores, y la modificación de la oferta partidista, tienen un papel clave también para explicar el voto a la izquierda radical. En España IU era la única formación de izquierda radical (exceptuando algunos casos en varias comunidades autónomas) que competía a la izquierda del PSOE hasta enero de 2014 cuando la formación de Podemos cambia drásticamente esa situación. Por eso, la aparición del nuevo partido puede modificar la relación entre crisis y apoyo a partidos de la izquierda radical que se mostraba en el Gráfico 3.

En todo caso, y a la espera de las próximas elecciones en Grecia, España, Portugal e Irlanda (cuatro de los países que han sufrido la crisis de modo más severo), **las elecciones más recientes no producen una imagen de gran crecimiento de la izquierda radical.**<sup>5</sup> Han incluido avances importantes en el caso griego pero, en sentido contrario, algunos resultados no muy positivos en las últimas elecciones celebradas en Suecia o Finlandia.

---

5 Si se añadiera a este examen el Sinn Féin, Irlanda debería aparecer como un país en que la izquierda radical ha avanzado puesto que en las elecciones de 2011 el SF obtuvo un 9.9% subiendo tres puntos porcentuales respecto a 2007 (las encuestas indican en la actualidad un probable nuevo aumento de sus votos en las próximas elecciones).



## Conclusiones

La izquierda radical en Europa occidental ha experimentado un declive electoral desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Ese descenso que ha durado décadas se ha detenido transformándose en cierto crecimiento en los últimos años. La diversa intensidad de la crisis económica de 2008 contribuye a explicar la suerte vivida por estos partidos en los distintos países en el período más reciente. En este marco, el caso español no aparece como particularmente excepcional. La trayectoria electoral de IU se caracteriza por cierta irregularidad y fragilidad, y se ha beneficiado del cambio político favorecido por la crisis económica de 2008.

Sin embargo, considerando no ya las últimas elecciones generales celebradas en España, sino las muy recientes elecciones al Parlamento Europeo y elecciones autonómicas, el panorama de la izquierda radical en España apunta hacia una reconfiguración, muy diferente y más compleja. En las elecciones al Parlamento Europeo de 2014 la suma de Podemos e IU situaba el apoyo a la izquierda radical española en máximos históricos y en un lugar muy destacado en el contexto europeo (en el que esas elecciones no resultaron especialmente positivas para la izquierda radical en muchos países). Algo similar sucede si se consideran las recientes elecciones autonómicas. Ese crecimiento global se produce mediante el fuerte aumento del apoyo a Podemos y, desde el verano de 2014, el declive del apoyo a IU. **Si bien el análisis de las elecciones municipales, en las que IU no ha tenido malos resultados, requiere múltiples matices, el resultado en elecciones autonómicas deja pocas dudas al respecto de la reconfiguración de apoyos en la izquierda radical española.**

Es pronto para estimar el futuro de IU dada la incertidumbre sobre sus estrategias y las de sus competidores, y el debate interno al respecto. El marco de competición que enfrenta es el más complejo desde 1986. A pesar de que IU ha tenido que competir siempre con el PSOE y con partidos nacionalistas y regionalistas de izquierdas en algunas comunidades autónomas (y esto limitaba su crecimiento), nunca ha tenido que hacer frente a la presencia de un competidor como Podemos a la izquierda del PSOE (si se exceptúa la temporal

competencia con el Partido de los Trabajadores de España-Unidad Comunista, promovido por S. Carrillo; o la más reciente presencia de Equo). **Es un desafío enorme para una IU debilitada y con debates (y discrepancias) en su interior. Sin embargo, una vez más, esta situación de competición a la izquierda de la socialdemocracia no es excepcional en el contexto de la izquierda radical de Europa occidental.** No se trata sólo de que en muchos países la izquierda radical ha de competir por ciertos segmentos de votantes con los partidos verdes desde hace décadas (algo que en España no ha llegado a producirse de modo intenso por el momento), sino que en países como Italia, Grecia, Holanda, Dinamarca o Portugal, varios partidos de la izquierda radical, con representación parlamentaria, han competido por atraer votantes, activistas y recursos de todo tipo durante años. A IU le toca ahora decidir si apuesta por competir y cómo (en qué medida mantiene su autonomía organizativa, con o sin alianzas de una u otra modalidad, como ya ha hecho en varias ocasiones y comunidades autónomas a lo largo de su historia). Y como ha ocurrido en otras muchas ocasiones en la izquierda radical europea, la modificación en la estrategia política puede ir asociada a un cambio organizativo de cierto alcance. Habremos de esperar unos meses para saber si el caso español se añade a esas experiencias de competición en el ámbito de la izquierda no socialdemócrata y en caso de hacerlo con qué configuración organizativa.

## Referencias

Döring, H. y P. Manow. 2015. Parliaments and governments database (ParlGov): Information on parties, elections and cabinets in modern democracies. Development version.

Kriesi, H. 2014. 'The Political Consequences of the Economic Crisis in Europe: Electoral Punishment and Popular Protest', en N. Bermeo y L. M. Bartels (eds.), *Mass Politics in Tough Times*. Oxford: Oxford University Press.

Gómez, R., L. Morales y L. Ramiro (2015). 'Varieties of Radicalism. Examining the Diversity of Radical Left Parties and Voters in Western Europe', *West European Politics*

<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01402382.2015.1064245#.Verg4iR-G9E6>

March, L. 2011. *Radical left parties in Europe*. Abingdon: Routledge.

Ramiro, L. 2004. *Cambio y adaptación en la izquierda: la evolución del Partido Comunista de España y de Izquierda Unida*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Ramiro, L. y T. Verge. 2013. 'Impulse and decadence of linkage processes: Evidence from the Spanish radical left', *South European Society and Politics* 18(1): 41-60.

## Agradecimientos

Este documento forma parte de un proyecto de investigación sobre voto a la izquierda radical en Europa occidental (CSO2012-38665) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

## Documentos publicados

2011/Nº 01

**¿Nos cambia la crisis? Gasto público, impuestos e ideología** en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols.**

2011/Nº 02

**¿Cómo votarían los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín.**

2011/Nº 03

**¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop.**

2011/Nº 04

**Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez.**

2011/Nº 05

**¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols.**

2011/Nº 06

**Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu.**

2011/Nº 07

**Poder político frente a poder económico. Percepciones sobre el poder en España.** **Sebastián Lavezzolo.**

2012/Nº 08

**¿Por qué reformar el sistema electoral?** **Rubén Ruiz-Rufino.**

2012/Nº 09

**¿Quién apoya el Estado del Bienestar?** Redistribución, Estado de Bienestar y mercado laboral en España. **José Fernández-Albertos y Dulce Manzano.**

2012/Nº 10

**¿Cómo son los diputados de la Asamblea de Madrid?** **Julio Embid.**

2012/Nº 11

**15 M Revisited. A Diverse Movement United for Change.** **Tiina Likki.** 2012/Nº 12

**¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas?** **Joan Font y Pau Alarcón.**

2012/Nº 13

**La viabilidad económica del Estado de las Autonomías.** **Politikon, grupo de análisis Politikon.**

2012/Nº 14

**Sociedad percibida frente a sociedad deseada. Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España.** **Marta Romero.**

2013/Nº 15

**¿Dicen los partidos estatales lo mismo en todas las Comunidades Autónomas?** **Sonia Alonso, Laura Cabeza y Braulio Gómez @RegManif-Project.**

2013/Nº 16

**¿Es la escuela un instrumento de formación de identidades nacionales?** **María José Hierro.**

2013/Nº 17

**¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España?** **Mónica Méndez, Héctor Cebolla y Gemma Pinyol.**

2013/Nº 18

**La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no.** **Amparo González-Ferrer.**

2013/Nº 19

**El apoyo a la independencia en Cataluña: ¿identidad o cálculos económicos?** **Jordi Muñoz y Raül Tormos.**

2014/Nº 20

**¿Como afecta la crisis a las clases sociales.**  
**José Saturnino Martínez García.**

2014/Nº 21

**En España, estar en paro no cambia el voto, pero aumenta la abstención.** Miguel Caínzos y Carmen Voces.

2014/Nº 22

**¿Cómo son los lobbies en Europa?** Jorge San Miguel Lobeto.

2014/Nº 23

**La desigualdad digital, ¿una nueva fuente de desigualdad política?** Marta Cantijoch.

2015/Nº 24

**El cambio de era en los medios de comunicación.** Gonzalo López Alba.

2015/Nº 25

**Especial encuestas: errores, cocina y predicción.** Alberto Penadés

# ZOOM **P**olítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

*Belén Barreiro,*

Directora del Laboratorio de Alternativas

---

Responsable de Zoom Político: **Sandra León**

Coordinación: **Julio Embid**

---

## **Autor:**

**Luis Ramiro** es profesor titular de Ciencia Política de la Universidad de Murcia y Senior Lecturer en el Departamento de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Leicester. Es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por el Instituto Universitario Europeo, Florencia, Máster en Métodos de Investigación por la Universidad de Surrey y Licenciado en Ciencia Política y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad desarrolla un proyecto de investigación sobre el voto a la izquierda radical en Europa Occidental financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Sus artículos más recientes relacionados con este proyecto han sido publicados en *European Political Science Review* y *West European Politics*.